



EL ULTREYA

ORGANO
DIOCESANO
DE
ACCION
CATOLICA

(Con censura eclesial)

Es necesario que todos trabajen y actúen en la Acción Católica
(Dio XI a los peregrinos españoles en Mayo de 1933.)

AÑO IX

SANTIAGO DE COMPOSTELA
5 DE SEPTIEMBRE DE 1950

Redacción y Administración
Rúa del Villar, 46-2º, Telef. 1348

NUMERO 136

La VII Asamblea Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica

En ella estuvieron representados gran número de Centros Parroquiales de la Rama

Presidió el acto de clausura, en el que pronunció un importante discurso, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo

Los días 29, 30 y 31 del pasado agosto se celebró en Santiago la VII Asamblea Diocesana de los Jóvenes de Acción Católica, a la que asistieron medio centenar de delegados de los Centros Parroquiales de la Rama de la Diócesis.

Para asistir a la misma se desplazó desde Madrid el Rvdo. Con-

sejario Nacional, D. Manuel Aparici, en la Colegiata de Sar, ante la Imagen de la Virgen de Fátima. En él el Consillario Nacional dirigió una plática con el siguiente tema: "Por María a Jesús, y a Jesús Sacerdote y Víctima. El joven de Acción Católica ha de ser con Jesús, víctima de sus hermanos".

El día 29 el Rvdo. señor D. José Guerra Campos pronunció una conferencia sobre el tema: "Espíritu del Año Santo; gracias jubilares".

En el acto de la clausura, presidido por el Prelado, intervinieron el Presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes, D. Ramón Otero Túniz, quien glosó las tareas de

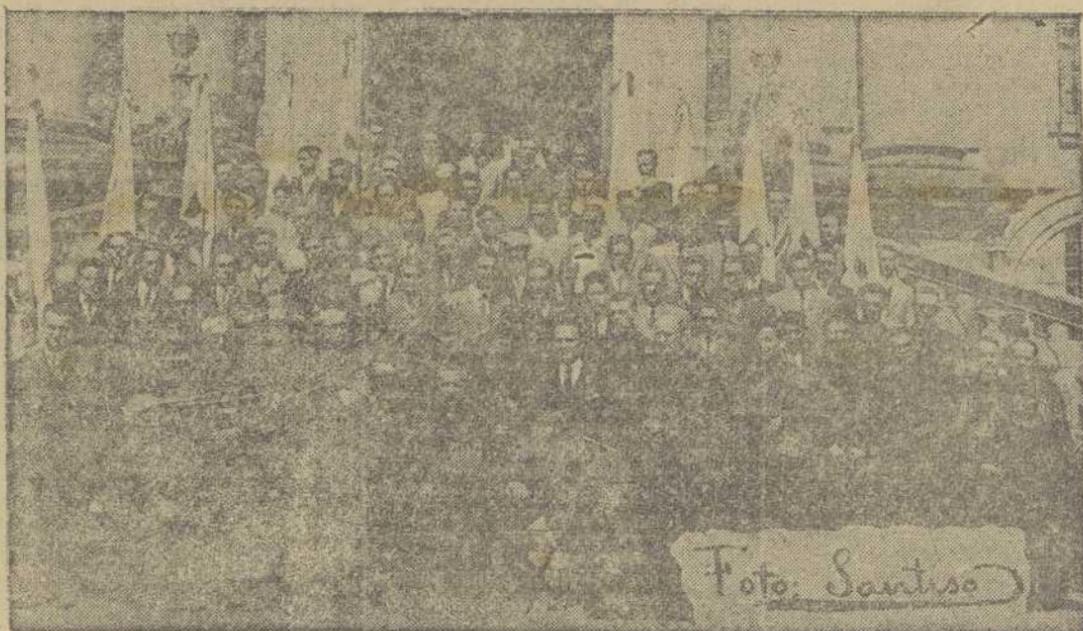
la Asamblea, haciendo hincapié en los dos pilares, formación y acción, en lo que se basaron todas las ponencias; el Rvdo. señor D. Manuel Aparici, quien abundó en la misma idea, y finalmente pronunció un importantísimo discurso, resumen de todo lo actuado en la Asamblea, el Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo, quien se felicitó y felicitó a los asistentes por el espíritu de trabajo y la gran vocación que caracteriza los afanes de los assembleístas y manifestó su esperanza en que el éxito de esta Asamblea será un aliante para sucesivas y fructuosas tareas.

Ve el Prelado la Acción Católica diocesana como campo florido, que de ser una esperanza pasa a convertirse en una realidad en la que el fruto está próximo. Una vez más manifiesta su profundo deseo de que en todas las parroquias de la Diócesis actúen, no sólo los jóvenes, sino las cuatro Ramas de Acción Católica con sus Aspirantazgos, ya que en la Acción Católica cifra sus más caras esperanzas de recristianización y santificación de la grey, que tiene a su cargo.

Finalmente el Excmo. señor Arzobispo impartió a todos la bendición pastoral.

Todas las intervenciones fueron calurosamente ovacionadas.

En otras páginas de este número ofrecemos a nuestros lectores las conclusiones de esta Asamblea, ya aprobadas por el Excmo. y Rvdo. señor Arzobispo.



sillario Nacional, D. Manuel Aparici.

Los actos religiosos tuvieron lugar en la Capilla Interior del Seminario y las diversas ponencias que en dicha Asamblea fueron estudiadas se desarrollaron en el Salón de cantó el Veni Creator.

A las cuatro de la tarde del día 29 dió principio la Asamblea con un saludo de bienvenida pronunciado por el Consillario Diocesano de los Jóvenes, M. I. señor D. Juan Martínez Bretal. A continuación se cantó el Veni Creator.

Seguidamente hubo un retiro espiritual, dirigido por el M. I. señor D. Manuel Rey Martínez.

A las once de la noche: Hora Santa, durante la cual tuvo lugar la conmemoración del segundo Aniversario de la Peregrinación de los Jóvenes de Acción Católica de todo el mundo al Santuario del Apóstol en el Año Santo de 1948. En ella se desarrolló el guión propio de tal acto: Exposición del Santísimo Sacramento; Estación Mayor a Jesús Sacramentado; Santo Rosario; Plática por el Rvdo. señor Consillario Diocesano, en la que hizo destacar la permanencia de los ideales que animaron la Peregrinación; Canto del Credo; Promesa de fidelidad al ideal peregrinante; Canto del Magnificat, y Bendición y Reserva.

A las ocho de la mañana del día 30, Meditación y Misa. A las ocho y media de la tarde tuvo lugar un

El día 31 se celebró por la mañana la Santa Misa, precedida de la Meditación y a la una de la tarde tuvo lugar la visita al Santo Apóstol.

Las ponencias y lecciones desarrolladas fueron como sigue:

1.º El apostolado escolar: universitario, de enseñanza media y primario. Fué desarrollado por don celestino Peleteiro Otero, Vocal de Aspirantes del Consejo Diocesano.

2.º Actividades del próximo curso. Estuvo a cargo del Rvdo. señor Consillario Diocesano, M. I. señor Don Juan Martínez Bretal.

3.º Apostolado en el campo, la creación de centros en todas las parroquias de la Diócesis. Presentada por D. Cándido Rodríguez Campaña, Párroco de Mira.

4.º Formación misionera. Por D. Luciano García Alén, Vocal de Misioneros del Consejo Diocesano.

5.º El apostolado obrero. Desarrollada por D. Alfredo Domínguez Sánchez, Vocal Diocesano de Apostolado Obrero.

6.º Apostolado castrense. A cargo de D. Manuel Aparici, Consillario Nacional.

Hubo numerosas intervenciones acerca de las ponencias presentadas y sobre otros extremos, tales como la cooperación que tendrá la Diócesis en la peregrinación nacional a Roma que tendrá lugar en el próximo mes de octubre, la segunda ruta misionera de Nuestra Señora de Fátima, etc. etc.

Segunda ruta misionera de la VIRGEN de FATIMA

En el próximo mes de octubre recorrerá las parroquias de diver-

sas arciprestazgos de la Diócesis la Santísima Virgen de Fátima, en su segunda ruta misionera.

No podemos publicar hoy el itinerario que habrá de seguirse por no estar aún ultimado definitivamente.

Podemos en cambio adelantar un guión de los actos generales que tendrán lugar, con aquel motivo, en cada una de las parroquias visitadas.

Helos aquí:

SALUDO. — Mensaje de Fátima: penitencia, Rosario...

Cantos y rezo del Santo Rosario. Reunión con los Jóvenes (un dirigente del Consejo Diocesano).

HORA SANTA. — Recristianización del mundo por la Acción Católica.

Turno especial para los jóvenes. MISA DE COMUNION PEPARADORA Acto infantil.

CONSAGRACION AL INMACULADO CORAZON DE MARIA. Reunión con los Jóvenes.

Creación de la Acción Católica en Filipinas

La Santa Sede ha concedido un permiso especial para fundar en Filipinas la Acción Católica.

La Acción Católica en Filipinas combatirá todas las acciones que combaten la inmoralidad y unirá a todos los católicos en la defensa de la Iglesia, de sus derechos y de sus libertades.

Uno de los fines principales de la Acción Católica será el luchar contra el comunismo, el mejorar la condición social del pueblo e intensificar su fe.

HABLA EL PAPA

La verdad y su expresión filosófica no pueden cambiar con el tiempo

Encíclica "Humani generis" sobre algunas falsas opiniones que amenazan minar los fundamentos de la Doctrina Católica

(Continuación)

A nuestros venerables hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos y demás Ordinarios locales en paz y comunión con la Sede Apostólica.

PIO PP. XII

Venerables hermanos:

Salud y bendición apostólica

Las disensiones y errores del género humano en las cuestiones religiosas y morales han sido siempre fuente y causa de intenso dolor para todas las personas de buena voluntad, y sobre todo para los hijos fieles y sinceros de la Iglesia; pero en especial lo es hoy, cuando vemos combatidos aún los principios mismos de la cultura cristiana.

Nada de admirar es que haya disensiones y errores fuera del redil de Cristo. Porque, aun cuando realmente la razón humana, con sus fuerzas y su luz natural, pueda en absoluto llegar al conocimiento verdadero y cierto de un Dios único y personal, que con su providencia sostiene y gobierna el mundo, y, así mismo, de la ley natural, impresa por el Creador en nuestras almas; sin embargo, no son pocos los obstáculos que impiden a la razón el empleo eficaz y fructuoso de esta su potencia natural. Porque las verdades que se refieren a Dios y a las relaciones entre los hombres y Dios rebasan completamente el orden de los seres sensibles y, cuando entran en la práctica de la vida y la informan, exigen el sacrificio y la abnegación propia. Ahora bien, el entendimiento humano encuentra dificultades en la adquisición de tales verdades, ya por la acción de los sentidos y de la imaginación, ya por las malas concupiscencias nacidas del pecado original. Lo cual hace que los hombres en semejantes materias fácilmente se persuadan ser falso o dudoso lo que no quieren que sea verdadero.

Por esto se debe sostener que la revelación divina es moralmente necesaria, para que, aun en el estado actual del género humano, todos puedan conocer con facilidad, con firme certeza, y sin ningún error, las verdades religiosas y morales que no son de suyo incomprendibles a la razón. (Con Vat. D. B., 1876, Const. "De Fide cathol.", cap. 2, "De revelaciones").

Más aún; a veces la mente humana puede encontrar dificultad aun para formarse un juicio cierto sobre la "credibilidad" de la fe católica, no obstante los muchos y admirables indicios externos ordenados por Dios para poder probar ciertamente, por medio de ellos, el origen divino de la religión cristiana con la sola luz natural de la razón. Puesto que el hombre, o porque se deja llevar de prejuicios o porque le instigan las pasiones y la mala voluntad, puede no sólo negar la evidencia de esos indicios externos, sino también resistir a las inspiraciones sobrenaturales que Dios infunde en nuestras almas.

Si miramos fuera del redil de Cristo, fácilmente descubriremos las principales direcciones que siguen no pocos de los hombres de estudios. Unos admiten, sin discusión ni prudencia, el sistema evolucionista, que aun en el mismo campo de las ciencias naturales no ha sido todavía probado indiscutiblemente, y pretenden que hay que extenderlo al origen de todas las cosas, y con osadía sostienen las hipótesis monista y panteística de un mundo sujeto a perpetua evolución. De esta hipótesis se vale el comunismo para defender y propagar su materialismo dialéctico y arrancar de las almas toda noción de Dios.

Las falsas afirmaciones de semejante evolucionismo, por las que se rechaza todo lo que es absoluto, firme e inmutable, han abierto el camino a una moderna seudofilosofía, que, en concurrencia contra el idealismo, el alma en sí y el pragmatismo, se hizo denominada



existencialismo, porque rechaza las esencias inmutables de las cosas y no se preocupa más que de la "existencia" de cada una de ellas.

Existe, igualmente, un falso historicismo, que se atiene sólo a los acontecimientos de la vida humana, y tanto en el campo de la filosofía como en el de los dogmas cristianos destruye los fundamentos de toda verdad y ley absoluta.

Entre tanta confusión de opiniones, nos es de algún consuelo ver a los que hoy no rara vez, abandonando las doctrinas del racionalismo en que habían sido educados, desean volver a los manantiales de la verdad revelada y reconocer y profesar la palabra de Dios, conservada en la Sagrada Escritura como fundamento de la ciencia sagrada. Pero al mismo tiempo lamentamos que no pocos de esos, cuanto más firmemente se adhieren a la palabra de Dios, tanto más rabajan el valor de la razón humana; y cuando con más entusiasmo enaltecen la autoridad de Dios revelador, tanto más asperamente desprecian el magisterio de la Iglesia, instituido por Nuestro Señor Jesucristo para defender e interpretar las verdades reveladas. Este modo de proceder no sólo está en abierta contradicción con la Sagrada Escritura, sino que, aun por experiencia se muestra ser equivocado. Pues los mismos "dissentientes" con frecuencia se lamentan públicamente de la discordia que reina entre ellos en las cuestiones dogmáticas, tanto que se ven obligados a confesar la necesidad de un magisterio vivo.

* * *

Los teólogos y filósofos católicos, que tienen el grave encargo de defender e imprimir en las almas de los hombres las verdades divinas y humanas, no deben ignorar ni desatender estas opiniones, que, más o menos, se apartan del recto camino. Más aún, es necesario que las conozcan bien, pues no se pueden curar las enfermedades que antes suficientemente no se conocían; además, en las mismas falsas afirmaciones se oculta a veces un poco de verdad; y, por último, esas falsas opiniones incitan la mente a investigar y ponderar con más diligencia algunas verdades filosóficas o teológicas.

Si nuestros filósofos y teólogos solamente procurasen sacar este fruto de aquellas doctrinas estudiándolas con cautela, no tenía por qué intervenir el magisterio de la Iglesia. Pero, aunque sabemos que los doctores católicos en general evitan contaminarse con tales errores, nos consta, sin embargo, que no faltan hoy quienes, como en los tiempos apostólicos, amando la novedad más de lo debido y también temiendo que los tengan por ignorantes de los progresos de la ciencia, intentan sustraerse a la dirección del sagrado Magisterio, y por este motivo están en peligro de apartarse insensiblemente de la verdad revelada y hacer caer otros con ellos en el error.

Existe también otro peligro, que es tanto más grave cuanto que se oculta bajo cara de virtud. Muchos, deplorando la discordia del género humano y la confusión que reina en los entendimientos de los hombres, y guiados de un imprudente celo de las almas, se sienten llamados por un interno impulso y ardiente deseo a romper las barreras que separan entre sí a las personas buenas y honradas y propugnan una especie de "irenismo", que, pasando por alto las cuestiones que dividen a los hombres, se proponen no sólo combatir en unión de las fuerzas al invadente ateísmo, sino también reconciliar opiniones contrarias aun en el campo dogmático. Y como hubo antiguamente quienes se preguntaban si la apologética tradicional de la Iglesia constituía más bien un impedimento que una ayuda para ganar las almas a Cristo, así también no faltan hoy quienes se han atrevido a proponer en serio la duda de si conviene no sólo perfeccionar, más aun, reformar completamente la teología y el método que actualmente, con la aprobación eclesiástica se emplea en el enseñanza teológico, a fin de que

se propague más eficazmente el reino de Cristo en todo el mundo, entre los hombres de todas las civilizaciones y de todas las opiniones religiosas.

Si los tales no pretendiesen más que acomodarse, con algo de renovación el enseñanza eclesiástica, y su método a las condiciones y necesidades actuales, no habría casi de qué temer; pero algunos de ellos, arrebatados por un imprudente "irenismo", parece que consideran como óbice para restablecer la unidad fraterna lo que se funda en las mismas leyes y principios dados por Cristo y en las instituciones por Él fundadas o lo que constituye la defensa y el sostenimiento de la integridad de la fe, cayendo lo cual se unirían, si, todas las cosas, más sólo en la común ruina.

Los que, o por reprensible deseo de novedad, o por algún motivo laudable, propugnan estas nuevas opiniones, no siempre las proponen con la misma claridad, ni con los mismos términos, si siempre con unanimidad de pareceres; lo que hoy enseñan algunos más encubiertamente, con ciertas cautelas y distinciones otros más audeces lo propalan mañana abiertamente y sin limitaciones con escándalo de muchos, sobre todo del clero joven, y con detrimento de la autoridad eclesiástica. Más cautamente se suelen tratar estas materias en los libros que se dan a la luz pública; con más libertad se habla ya en los folletos distribuidos privadamente y en las conferencias y reuniones. Y no se divulgan solamente estas doctrinas entre los miembros de uno y otro clero y en los seminarios y los institutos religiosos, sino también entre los seculares, sobre todo entre los que se dedican a la enseñanza de la juventud.

(Continuará)

La Tarjeta de Acción Católica

Su finalidad y organización

Por Mons. Zacarías de Vizcarra

(Conclusión)

terres distintos: 1) no están formadas por "individuos homogéneos", como los organismos de las Ramas, sino por representantes de los Hombres, de las Mujeres, de los Jóvenes y de las Jóvenes, además, de los presidentes de las Asociaciones auxiliares "heterogéneas", ya adheridas, ya cooperadoras; 2) no están constituidas por socios individuales, sino por representantes de "entidades colectivas", tanto de la Acción Católica como de fuera de la Acción Católica.

Por eso se han señalado para su sostenimiento las fuentes de recursos que se distinguen por sus caracteres de "heterogéneos y colectivos". Son estas: 1) la "Tarjeta de Acción Católica", que es tomada indistintamente por católicos de toda clase, condición o sexo, ya sean socios de la Acción Católica, ya no lo sean, con tal que deseen que la Acción Católica pueda sostener, no solamente sus Ramas, sino también su Tronco, que es esencial para su apostolado y no recibe ninguna ayuda económica de las Ramas; 2) la inscripción y donativos de las "entidades colectivas", de origen también heterogéneo, según lo dispuesto en la base 1.ª y en el artículo 19 del Reglamento general de la Junta Diocesana.

Aunque estas dos fuentes de recursos corresponden directamente a las Ramas, indirectamente son ellas las que reciben el fruto; porque las Juntas no tienen en la Acción Católica más socios que los que están agrupados en las Ramas representadas, y por medio de esos ha de desplegarse principalmente sus actividades. El bien de las Juntas es bien de las Ramas; la debilidad del Tronco hace languidecer en la misma proporción a las Ramas. Por eso las Ramas deben ayudar con entusiasmo a las Juntas en la distribución de la Tarjeta de Acción Católica; porque, además de tratarse del interés general del apostolado jerárquico, se compromete también el interés propio de cada Rama, aun prescindiendo de la participación directa que las Juntas quieren dar a las Ramas, como agradecimiento a su colaboración.

ORGANIZACION DE LA TARJETA

La distribución, recaudación y administración de la Tarjeta están reservadas a la Junta Diocesana de cada Obispado. La Junta Técnica Nacional, según lo dispuesto en el artículo 18 del Reglamento general de la Junta Diocesana, se limita a ofrecer su colaboración y ayuda a las Juntas Diocesanas que la soliciten, para facilitar su labor.

Por de pronto, el Secretariado de Propaganda de la Junta Técnica Nacional ha impreso una gran cantidad, suficiente para toda España, de Tarjetas de Acción Católica, desde las de una peseta hasta las de mil, que pone a disposición de todas las Juntas Diocesanas. Ofrece también el envío de los propagandistas eclesiásticos o seculares que se le pidan, para las Jornadas de Acción Católica, de que conviene vaya precedida, en la forma que indique cada Prelado diocesano, la distribución de la Tarjeta, para que los fieles que hayan de contribuir a ella sepan la importancia, naturaleza, fines y funciones de la Acción Católica. Los propagandistas de la Junta Técnica no intervendrán en la parte material de la Tarjeta, sino en la formación del clima espiritual necesario para su distribución fructuosa. Podrán, sí, tanto ellos como el Secretariado de Propaganda, prestar a los dirigentes diocesanos las orientaciones técnicas que se les pidan, para que luego éstos las pongan en práctica por sí mismos.

DISTRIBUCION DE LO RECAUDADO CON LA TARJETA

Como la Tarjeta de Acción Católica es el medio normal de sostenimiento, tanto para las Juntas Coordinadoras de la diócesis como para la Junta Técnica Nacional, es equitativo y justo que las Juntas Diocesanas den participación en el producto de la Tarjeta a la Junta Técnica Nacional, que se abstiene de colocarla por sí misma, para no entorpecer la libertad de acción de cada diócesis.

Por eso el Reglamento general de

(Pasa a la página séptima).

Conclusiones de la VII Asamblea Diocesana de los Jóvenes de A. C. aprobadas por el Excelentísimo Señor Arzobispo

PRESIDENCIA. — Peregrinación a Roma. — a) Los jóvenes de Acción Católica de la Diócesis de Santiago peregrinarán a Roma al lado de sus hermanos de las restantes Diócesis españolas.

b) El Consejo Diocesano trabajará por conseguir becas (1.500 pesetas importa el viaje desde Barcelona) y lo mismo harán los Consejos Comarcales y Centros con objeto de ayudar a nuestros jóvenes peregrinos.

c) Se establece el día 12 de octubre como día de peregrinación espiritual para aquellos a quienes fuese imposible asistir personalmente, sumándose a los actos que organice el Consejo Superior.

d) Como preparación el Consejo Diocesano organizará cursillos comarcales, comprometiéndose los Centros a procurar la asistencia de todos sus socios.

Ruta misionera de la Virgen de Fátima. — a) Durante el próximo mes de octubre nuestra milagrosa imagen de la Virgen de Fátima recorrerá las parroquias de la comarca de Santiago.

b) Los objetivos de esta segunda ruta misionera de Nuestra Señora serán la difusión del rezo del Rosario y la propagación de la Rama de los Jóvenes de Acción Católica.

c) El Comité Diocesano enviará a todos sus Centros la relación de los lugares y fechas de la visita, con objeto de que los socios organicen una ruta espiritual de oraciones por el nacimiento de la Obra en la parroquia en que se encuentra la Virgen.

Campaña del curso. — Se establecen como campañas del próximo curso, aparte de las que organicen los Organismos Superiores, la formación de todos los jóvenes de la Diócesis para una vida recia y un apostolado auténtico; y la incrementación de los Apostolados especializados, según se detallará en sus correspondientes secciones.

PIEDAD. — Misas de comunión. Atendiendo a la campaña formativa del curso se fijan como días de misa de comunión mensual las festividades litúrgicas más señaladas del año a saber:

Octubre: día 29, festividad de Cristo Rey.

Noviembre: 1.ª dominica de Adviento (corresponde esta año al 3 de diciembre).

Diciembre: 25, Navidad.

Enero: 6, Epifanía.

Febrero: 4, Quincuagésima.

Marzo: 25, Domingo de Pascua.

Abril: 29, Conmemoración de los Mártires de la Juventud de Acción Católica.

Mayo: 13, Pentecostés.

Junio: 1, Sagrado Corazón de Jesús.

Julio: 25, Santiago Apóstol, Patrón de la Juventud de Acción Católica.

Agosto: 15, la Asunción.

Septiembre: 2, Conmemoración de la Peregrinación a Santiago.

Retiros. — Se ruega a los Reyes rectoros señores Consiliarios ambienten estas fechas en las prácticas mensuales y reglamentarias.

Rosario y Sabatina. — Junto a la devoción eucarística la Juventud de Acción Católica proclama como predilecta suya la devoción mariana, insistiéndose en el rezo del Rosario diario colectivo y en la celebración de Sabatinas, según el ritual que publicará en breve el Consejo Superior.

Ejercicios espirituales. — a) El Consejo Diocesano organizará las tandas de Ejercicios que sean necesarias a las que todos los Centros se comprometen a mandar sus jóvenes.

b) El Consejo Diocesano y los Centros Parroquiales pondrán especial interés en obtener fondos para becas, con objeto de que todos los jóvenes puedan hacerlos en retiro.

ESTUDIO. — **Círculos.** — a) Se establece como texto para los círculos de estudio del presente curso el "Manual de los Jóvenes de Acción Católica" del Dr. Izquierdo Molins.

b) Para los Centros más preparados se recomienda el sistema de encuestas que se publica en el Boletín de la Diócesis de Dirigentes del Consejo Superior.

ACCION. — Reuniones de apostolado. — Contribuyendo a la campaña formativa del próximo curso, las reuniones de apostolado tendrán como objeto:

De octubre a enero, incrementar el número de asistentes a la santa misa, comunión y visita al Santísimo, distribuyéndolas por meses: primero yo, después todos los jóvenes del Centro, después todos los del ambiente en que vivo y, finalmente, todas las parroquias.

De febrero a mayo y de igual forma, difundir la práctica de la meditación.

Y de mayo a octubre, la del examen de conciencia como medio de perfección.

MISIONES. — **Espiritu misional.** a) Se considera como punto fundamental de la Asociación el Espíritu misional, creándose la vocación de Misiones en los Centros en que aún no la hubiese.

b) Se insiste a los Centros que procuren para jóvenes y aspirantes una sólida formación misional.

Círculos. — Todos los Centros celebrarán un círculo de estudio mensual en el que se resumirá la formación apostólica y misionera del joven de Acción Católica de los círculos anteriores.

Obras misionales pontificias. — Se exhorta a todos los asociados a que se inscriban en las Obras Misionales Pontificias (los jóvenes en la Propagación de la Fe y los aspirantes en San Pedro Apóstol).

APOSTOLADO ESCOLAR. — **Enseñanza universitaria.** — a) Se crearán en donde sea necesario Centros Especializados de Apostolado Universitario.

b) Todos los Centros de la Diócesis procurarán que sus jóvenes universitarios que se trasladen a Santiago ingresen en el Centro Universitario y comunicarán sus nombres y señas al Consejo Diocesano.

Enseñanza Media. — a) Se irá

a la conquista de los muchachos que estudian en Institutos, Colegios, Magisterio, etc., bien mediante los Centros ya existentes, bien creando los correspondientes internos, según aconsejen las circunstancias.

b) En los Centros Internos de Enseñanza Media se establecerá una clara distinción entre los alumnos de los cinco primeros cursos y los de sexto y séptimo, cuyo sentido vocacional ha de orientarse.

c) Para unos y otros no se duplicarán los actos de piedad y las clases de religión que tiene la Institución. El apostolado será para los cinco primeros cursos especialmente interno, mientras que desde sexto se procurará en el joven estudiante una participación en las empresas de la Juventud de Acción Católica.

d) Toda actividad de la Obra se hará sin estorbar las disposiciones generales ordenadas por los señores directores de las respectivas Instituciones.

e) En el verano y al finalizar los estudios se comunicará la ficha de cada socio al Consejo Diocesano, con objeto de que éste pueda aprovecharlo para labores de apostolado en el lugar a donde vaya o pueda comunicarlo a su Consejo Diocesano respectivo.

Primera enseñanza. — a) Se irá a la creación de Aspirantes Internos en Escuelas de Primera Enseñanza a cargo de los Ordenes Religiosos, Asilos, Hospitales y Sanatorios.

b) Los Centros Parroquiales iniciarán las gestiones necesarias para la fundación de grupos apostólicos en Escuelas de Primera Enseñanza y catequesis parroquiales, de los que sólo podrán ser socios los que reúnan las condiciones exigidas por el Reglamento General de los Aspirantes de Acción Católica.

APOSTOLADO OBRERO. — **Unidad con la Juventud de Acción Católica.** Se reafirma la unidad en Cristo y su Iglesia de los Jóvenes obreros con el resto de sus hermanos de la Juventud de Acción Católica en la empresa de la cristianización de la sociedad.

Centros. — Se irá a la creación de Centros de J. O. A. C. en las poblaciones y fábricas que fuese conveniente, los cuales quedarán ligados a los Organismos Diocesanos Juveniles mientras la Jerarquía no disponga otra cosa.

Escuelas Nocturnas. — Para empezar se recomienda la fundación de escuelas nocturnas, viveros de futuros Centros obreros.

APOSTOLADO RURAL. — **Extensión de la Obra.** — a) Los Centros rurales procurarán la extensión de la Obra, haciendo apostolado con jóvenes de parroquias vecinas y urgentísimos su asistencia a los Ejercicios y Cursillos que organice el Consejo Diocesano.

b) Podrán estos Centros, con anuencia del Consejo Diocesano, ceder la insignia a los jóvenes que merezcan de estas parroquias vecinas, insistiendo después sobre su formación y actuación.

APOSTOLADO CASTRENSE. — **Campañas premilitares.** — El Consejo Diocesano organizará Ejercicios, Cursillos y charlas para los jóvenes que vayan a incorporarse a filas.

Centros. — a) Se intentará la fundación de Centros Castrenses en todos los cuarteles de la Diócesis.

b) Los Centros se ocuparán de sus jóvenes, y aun de todos los de la parroquia, durante el período militar, escribiéndoles mensualmente y procurándoles el "aguinaldo del soldado" en las fiestas de Navidad.

ASPIRANTADO. — **Campañas.** — Los Aspirantados realizarán las anteriores campañas, acomodándolas a su capacidad.

Aprobamos las conclusiones de la VII ASAMBLEA DIOCESANA DE LOS JOVENES DE ACCION CATOLICA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA QUE NOS HAN SIDO PRESENTADAS por el M. I. Sr. D. Juan Martínez Bretal, Consiliario Diocesano, en virtud del art. 35 del Reglamento General de Rama.

Santiago de Compostela, 31 de agosto de 1950.

† FERNANDO, Arzobispo
Por mandato de S. E. c. X. Rvmda.
Dr. MICUEL NOVOA FUENTES

Ante la definición del dogma de la Asunción

Cien años de movimiento Asuncionístico

Por el P. Guillermo Hentrich, S. I.

Con motivo del propósito de S. S. Pio XII de proclamar el dogma de la Asunción el día primero de noviembre, el P. Hentrich publicó un interesante artículo en "L'Observatore Romano". Reprécucimos aquí el extracto publicado por "Ecclesia".

Las dos primeras peticiones fueron presentadas a Pio IX en el año 1849 por el Arzobispo de Malinas y por el Obispo de Osma (España), unidas a sus respuestas acerca de la definición de la Inmaculada.

El 27 de diciembre de 1863 la reina Isabel II de España se dirigió en el mismo sentido al Papa, movida a ello por su confesor A. M. Claret (canonizado en este Año Santo). Conocido es también el "postulatur" celeberrimo de cerca de 200 padres del Concilio Vaticano; el renacimiento de este mismo movimiento en Francia hacia principios de siglo; la posición adoptada por los grandes Congresos Marianos Internacionales desde 1900 a 1912, y finalmente la expansión del movimiento por todo el mundo en los años 1921, 1939.

Durante este siglo (1849-1940) se han elevado a la Santa Sede peticiones espontáneas por parte de

1.332 Patriarcas, Arzobispos y Obispos residenciados que ocupaban 820 sedes (es decir, aproximadamente el 73 por 100 de las sedes de toda la Iglesia), de 26 Abades y Prelados Nullius, de 261 vicarios apostólicos (aproximadamente el 1'18 por 100 de todos los Vicarios Apostólicos del mundo), de 61 superiores generales de 50 Ordenes religiosos, de 39 facultades teológicas y seminarios mayores. En total 2.505 peticiones de Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos. Estos últimos han elevado sus espontáneas peticiones en dos concilios nacionales plenarios, en cinco concilios provinciales, en ocho sínodos diocesanos, en 25 conferencias episcopales nacionales o regionales y con ocasión de 36 congresos marianos, etc.

Los Patriarcas de todas las Iglesias orientales, unidos a la Iglesia romana, y los Obispos de 57 sedes residenciadas (el 75 por 100 de todas las sedes orientales) han presentado también sus peticiones.

Además, 83.000 sacerdotes y religiosos de ambos sexos y más de 8 millones de fieles han hecho lo mismo.

Casi todos los teólogos que han escrito sobre el tema han aprobado la tesis de que en estas peticiones

se manifestaba ya con claridad suficiente el consentimiento del magisterio ordinario de la Iglesia acerca de la definibilidad de la Asunción.

EL MOVIMIENTO ASUNCIONISTICO DESDE 1945 a 1950

Después de la segunda guerra mundial ha tenido lugar en todo el mundo católico un vigoroso renacimiento del movimiento asuncionístico, más vigoroso aún que en los tiempos precedentes.

El Episcopado de naciones o regiones enteras han pedido la definición:

En dos grandiosos concilios nacionales (el de Chile, 30 de diciembre de 1946, y el de la India, 18 de enero de 1950), en 14 conferencias anuales episcopales (Inglaterra y Gales, Austria, Cuba, Hungría, Perú, Portugal, Bretaña, Sicilia, Cerdeña, Piamonte, Toscana; las provincias eclesísticas de San Germán de Rimouski, en el Canadá; de San Pablo, en el Brasil, de Tours, en Francia, el Episcopado en pleno de España, de la Argentina, del Brasil, de Bolivia, de Cella, de Cuba, de Guatemala de México, de tres provincias de China y de otras regiones, con motivo de 14 congresos internacionales y

(PASA A SEXTA PAGINA)

El Beato Juan de Avila, modelo de vida sacerdotal

Por A. Sa'gueiro Costa, Párroco de Cangas

LA EUCARISTIA, SACRAMENTO DE LA INCORPORACION AL CUERPO MISTICO

En el Tratado IV escribe: "Oigan los hombres, oigan los ángeles, oigan los cielos, oigan la tierra y lo que debajo de ella está, y todos digan: Señor, no hay cosa semejante a Ti, y especialmente en aqueste convite que a todo el mundo has hecho, en el cual el manjar que recibimos es el Santísimo Cuerpo de Jesucristo Nuestro Señor, que por las palabras de la consagración allí viene. Recibimos su purísima sangre los sacerdotes, consagrada con las santas palabras; los legos (seculares, porque va acompañada del cuerpo santo que reciben; y así no reciben uno más que otros y todos reciben el cuerpo y sangre de Jesucristo, y con su cuerpo y sangre está su benditísima alma, y con el mismo está la divinidad del Verbo de Dios, y donde está el Verbo está el Padre y el Espíritu Santo; y todo esto recibe el que recibe el cuerpo de Jesucristo Nuestro Señor."

Requerida su asistencia al Concilio de Trento y no pudiendo concurrir por motivos de salud, redacta un escrito que envía allá, solicitando entre otras cosas que se estableciese Oficio y Misa del Santísimo Sacramento para todos los jueves del año, en testimonio de amor y gratitud, y además como reparación por las impías negociaciones de su presencia eucarística y los ultrajes cometidos contra este Divino Sacramento por los protestantes.

Por otra parte los mismos pueblos católicos mostraban poca devoción a este adorable Sacramento.

"Por tanto, dice, conviene que muy en particular se trate en este Concilio de algunos medios con que se avive el respeto y culto que a este Señor le es debido."

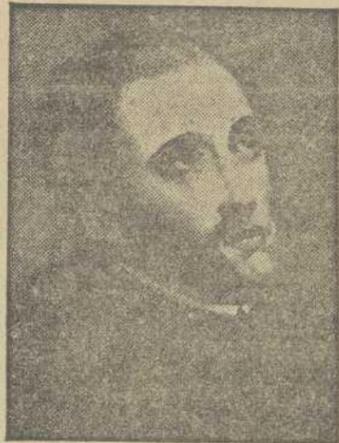
Entre tanto el Beato Avila repara ofensas, propaga la devoción a la Sagrada Eucaristía y llena de gozo el Corazón de Cristo.

EL SACRIFICIO DE LA MISA, FUENTE DE LA VIDA

La Eucaristía es "el pan de vida", como leemos en el Evangelio según San Juan. La humanidad de Jesucristo, "muerto y resucitado", es causa de nuestra "muerte" al pecado y de nuestra resurrección a "la vida" de la gracia; la misma resurrección es parte del Sacrificio de Cristo. La gracia, en cuanto formalmente "vivificante", es Eucaristía. Ningún Sacramento produciría gracia alguna independiente de la Eucaristía. Como ningún canal comunica las aguas, sin unión con el depósito. Los sacramentos de muertos en cuanto que dan la vida y los de vivos en cuanto que la aumentan producen un efecto propio de la Eucaristía; "la comunicación de la vida". La Eucaristía es, pues, la que nos "vivifica".

Mas la Eucaristía es "pan de vida", porque es "pan de sacrificio"; no fuera pan vivífico si no fuera pan sacrificado, como nos enseña San Pablo. La vida es efecto del sacrificio. El sacramento eucarístico es efecto del Sacrificio de la Misa. Cuanto por el Sacrificio de la Cruz se nos merece, por el de la Misa se nos aplica. El Sacrificio de la Misa es como un gran Corazón que mueve, purifica y vivifica todo el organismo del Cuerpo Místico y, de alguna manera, de toda la humanidad. Si la gracia es como la sangre que vivifica, el Sacrificio de la Misa es como su Corazón, el órgano vital por excelencia, el principio de Vida, de movimiento y unión entre los miembros y con la cabeza. Es el Sacrificio de la Misa, en este organismo sobrenatural de la Iglesia, la acción vital que con sus latidos constantes comunica la vida a la humanidad.

Es la Misa el único principio generador de vida en el presente estado sobrenatural de la humanidad. Todo viene del Sacrificio de la Misa.



sa y todo se ordena a él en la Iglesia.

Como a través del desierto no tenían los israelitas otra fuente de agua que la herida de la peña, que significaba la herida del costado de Cristo en la Cruz, "la piedra era Cristo", nos dice San Pablo (I Cor. X-4); así ahora la humanidad no tiene otra fuente de gracia más que el Sacrificio de la Misa, continuación del de la Cruz.

Las aguas de la piscina de Betesda no sanaban a nadie sino en cuanto que eran movidas por el ángel (Joan. V-4); así las aguas de la gracia de la Redención no sanan ni vivifican sino en cuanto son renovadas y agitadas por el Sacrificio de la Misa.

Esta idea tenía profundamente grabada el Beato Avila en su mente y en su corazón. ¡Qué fe tan viva la del Maestro en la sublimidad y trascendencia del Santo Sacrificio!

En los últimos tiempos de su vida, por sus enfermedades estaba facultado para celebrar el Santo Sacrificio a la medianoche. ¡Todo menos privarse de este consuelo de la Misa y privar a los miembros de la humanidad de esos fuertes latidos del Corazón de Jesucristo que engendran vida y la difunden.

¡Verse Mediador entre Dios y los hombres, especialmente por el Santo Sacrificio, Vivificador del Cuerpo Místico, qué consuelo y qué celo le infundía!

Nada deseaba tanto el Beato Avila como la formación de sacerdotes que "con su oración y vida santa hiciesen las amistades entre Dios y los hombres", "que hiciesen ante Dios la causa del pueblo, que él no sabe hacer por su ignorancia".

"Que si hubiese en la Iglesia razones de madre en los sacerdotes, que amargamente llorasen de ver muertos en pecado a sus espirituales hijos, el Señor, que es misericordioso, les diría lo que a la viuda de Nain: "No quieras llorar", y les daría resucitadas las almas de los pecadores, como a la otra le dio a su hijo vivo en el cuerpo."

Mediador y Vivificador de la humanidad. La vida de los miembros depende de su unión con la Cabeza. Unión vital, por conocimiento y por amor; o sea, por la "fe y la gracia". La fe que el sacerdote engendra y alimenta en las almas por la predicación terrorosa de las verdades reveladas; la gracia que los sacerdotes dispensan como ministros de Jesucristo en la Misa, la comunión y los demás sacramentos. ¡Oh la Santa Misa! ¡Con que devoción la veneró y celebró el Beato Avila! Era un sacerdote que, como el anciano Simeón, esperaba con ansia la hora del Sacrificio de la Misa, la redención del pueblo de Dios. Y luego durante todo el día, en medio de sus abrumadoras ocupaciones, vivía de su Misa y para su Misa. Su misma vida era una Misa.

EL SACERDOCIO

El sacerdote es esencialmente oferente, su función principal y fundamental es la de ofrecer. Eucaristía: Sacramento, Sacrificio y Sacerdocio son elementos esenciales

de la gran Institución de Cristo: la Eucaristía. Cuanta era, pues, la estima y la devoción del Beato a la Eucaristía, Sacramento y Sacrificio, lo era igualmente al Sacerdocio, a "Su Sacerdocio".

Sus dos pláticas a los sacerdotes cordobeses, sus veintisiete tratados del Santísimo Sacramento, amén de otros, son un canto a la sublimidad del sacerdocio y un severo pero justo examen de conciencia de las obligaciones que impone.

En la primera plática dice: "Luz del mundo y sal de la tierra nos llama Cristo. Lo primero porque el sacerdote es un espejo y una luz, en la cual se han de mirar los del pueblo, para que viéndola conozcan las tinieblas en que ellos andan y les remuerde el corazón. Y llámanse sal porque han de estar convertidos en un sabrosísimo gusto de Dios, tanto que el que tocara sola su habla y conversación, por derramado que esté y disgustado de las cosas de Dios, cobre gusto de ellas y pierda el gusto de las cosas malas."

"Hemos de vernos semejables a la Sagrada Virgen María, que, con sus palabras, trajo a Dios a su vientre."

El sacerdocio es "carga que los hombros de los ángeles temblarían de ella". Viendo a un sacerdote celebrar con poca devoción y mucha prisa, dijo: "Hermano, trátalo bien, que es Hijo de buen Padre."

"Sea la primera regla que, en despertando del sueño, le parezca que oye aquella voz: "¡He aquí que viene el Esposo, salid a su encuentro!"

No podemos reproducir más pasajes de su vida. Bastenos con decir que no debe haber un solo sacerdote español que no lea sus obras.

JERARQUIA DE LA IGLESIA

La gran formación teológica del Beato, sobre todo su alto concepto del organismo interno de la Iglesia, el Cuerpo Místico, con sus distintos elementos, le llevaban naturalmente a una gran estima y devoción a la Jerarquía de la Iglesia, lazo de unión y trabazón de todos los miembros de Cristo y entre sí. SAN PABLO era finalmente el Santo de su devoción.

CONCLUSION

El Maestro Avila fué un sacerdote enamorado de su sacerdocio. Fue un gran teólogo y un grande apóstol. Su mente era un Evangelio, su corazón, un Sagrario. Poseía, como pocos, un concepto luminoso de la unidad de la Teología, alma de su devoción profunda y ardoroso apostolado. Es un teólogo con lenguaje de apóstol y "un apóstol" con exquisita doctrina de teólogo. El misterio de Cristo era "la luz de su mente y el amor de su corazón". Y como ese Misterio, por la Encarnación y Redención, viene a parar a la Eucaristía, esta será su luz y su amor.

Vea muy claro como concurre a la formación del Cuerpo Místico: Cristo, Cabeza; el Espíritu Santo, Alma; María, Madre y Corazón; la Eucaristía, sacramento de nuestra incorporación; el Sacrificio y Sacerdocio, como el gran Corazón que vivifica y difunde la vida. La Eucaristía, el grande árbol de la vida, plantado en medio del Paraíso de la Iglesia.

"El Sacerdote", a imitación del Maestro Avila, debe conocer claramente el orden sobrenatural, su naturaleza, excelencia y dignidad, su constitución y funcionamiento, y esto enseñar a los fieles preferentemente.

"El simple fiel" debe preferir el conocimiento de estas verdades a otras cosas, como fundamento de una sólida piedad. No sólo en el corazón del sacerdote sino también de los fieles todo debe estar iluminado y vivificado por la Eucaristía.

A. M. D. G.

Nuestra Señora

En la extremidad del cerro de Muxia, mirando al mar inquieto de Finisterre, sobre peñascos combatidos por las ondas, florece en secular devoción el Santuario de Nuestra Señora de la Barca. Es una gran capilla del siglo XVII, de pesada arquitectura, con sepulcros de los condes de Maceda. La devotísima imagen produce una gran impresión. Y al pie del amplio atrio, entre rocas besadas por la espuma se levanta la "piedra de la Virgen", que según la tradición se balancea, produciendo un sordo rumor cuando lo pisan devotos que están en estado de gracia.

La tradición de Muxia remonta la devoción mariana a la época lejana en que el Apóstol Santiago predicaba entre los tamariscos. La tradición es recogida en la visita canónica que el Arzobispo Monroy hizo a este santuario en 1694. En el archivo de la parroquia existe

En el siglo XV, el barón bohemio León de Rosmihal y el noble polaco Nicolás Popielovo, cuentan en sus relaciones que viniendo en peregrinación a Santiago de Compostela, hicieron una visita a Nuestra Señora de la Barca por ser lugar donde la Madre de Dios se apareció al Apóstol.

El Cardenal Hoyo dice en sus "Memorias" que fué fundada por los vecinos de Santiago de Cereijo, quienes, al ver sus hogares destruidos por los ingleses, fueron a Moraima y consiguieron licencia del Prior para edificar en aquel puerto sus chozas.

Huerta, en sus "Anales de Galicia", habla de la imagen de Nuestra Señora, venerada por los peregrinos extranjeros que viene a Santiago. Los testimonios de que en la Edad Media Muxia era una estación obligada de peregrinación, son abundantes. Pero contamos, sobre



una "Carta ejecutoria" del siglo XVI, pero que hace historia desde el Arzobispo de D. Lope de Mendoza que fué administrador de la Sede de Compostela desde el último año del siglo XIV; y en ella se consigna la tradición al fallarse un pleito entre el párroco de Muxia D. Pedro Piñero y el administrador del Santuario de la Barca, Alonso García.

todo, con el relato poético del Licenciado Molina.

Está en aquel puerto que dixe Monja, una gran barca de piedra que es tal, con mástil y velas del mismo metal. Lo quisó mostrarse la Virgen María,

II Curso de Estudios Etico Sociales

El éxito del I Cursillo de Estudios Eticosociales, que se celebró el año pasado, durante el mes de septiembre, en la Universidad Pontificia de Salamanca, bajo la organización de dicha entidad y de la Asesoría Nacional Eclesiástica de Sindicatos, fué grande. Asistieron entre sacerdotes y seminaristas, más de doscientos alumnos y se acordó celebrar periódicamente —todo los años en el mes de septiembre— cursillo de esta naturaleza, siempre bajo los auspicios de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Este año se ha querido dar aun más relieve a estos cursillos, por lo que se ha decidido celebrarlos en Madrid para darle más facilidad de asistencia a los sacerdotes y seminaristas de las diversas diócesis españolas. Las sesiones se celebrarán en el salón de actos de Consejo Superior de Investigaciones Científicas, calle de Medinaceli, 4.

En la elección de temas se ha seguido una línea tendente a dar estabilidad cíclica a este clase de cursillos. Y así, el año pasado se trató de la "Persona y la sociedad humana", considerando a la sociedad en sus múltiples manifestaciones. Este año el tema general será "El bien común temporal" y se subdivide en seis temas más concretos, cada uno de los cuales presenta asimismo diversos matices.

- 1.º "Teoría del bien común".
 - 2.º Doctrina de los Romanos Pontífices, desde León XIII, acerca del bien común".
 - 3.º "Los factores del bien común".
 - 4.º "Al servicio del bien común".
 - 5.º "Los enemigos del bien común: liberalismo, individualismo, socialismo y comunismo".
 - 6.º "La defensa del bien común".
- Por la enunciación de temas puede verse la gran importancia de este cursillo, del que serán profesores destacadas personalidades eclesísticas y seculares.

TARJETA DE ACCION

CATOLICA

"Es necesario que no sólo los miembros de A. C., tan amada de la Iglesia, sino todos los fieles conscientes de sus deberes en la hora presente, se den cuenta de la importancia que la tarjeta tiene, para que, sin excepción la tomen y para que por todos los medios cooperen a su extensión y propaganda". Dice el Excmo. Sr. Arzobispo en su Circular sobre Tarjeta de A. C.

Suscribirla desde 15 de 1950

Señora de la Barca

XV, el barón bohemio
mihal y el noble pola-
Popielovo, cuentan en
que viniendo en pe-
Santiago de Compos-
una visita a Nuestra
Barca por ser lugar
de Dios se apareció

Hoy dice en sus "Me-
lue fundada por los
Santiago de Cereijo,
versus hogares destrui-
ingleses, fueron a Mo-
siguieron licencia del
dificar en aquel puerto

sus "Anales de Gall-
de la imagen de Nues-
venerada por los pere-
jeros que viene a San-
stimonios de que en la
Muxia era una estación
peregrinación, son
Pero contamos, sobre



y aunque es esta barca de pe-
so y contia,
tocando la mano, sin más otra
prueba,
un niño pequeño hará que se
mueva
que burla parece tener tal
portia.

Los moradores de la comarca
quieren ver en esta piedra el casco
de la barca que sostuvo sobre las
olas a la deslumbrante imagen de
la Madre Dios; y aun se señalan
las huellas de las "pisadas" de Nues-
tra Señora. La tradición es deten-
cida calurosamente por Roa, en su
"Opúsculo histórico del Santuario",



afirmando que por los tiempos en
que el Apóstol predicaba en la co-
marca tué rendido por la fatiga en
aquellos solitarios lugares y, cuando
reparaba sus fuerzas con la ora-
ción, vió con sobresalto que en el
mar, cuyas olas se amansaron pro-
videncialmente, la Santísima Virgen
navegaba en un barca de piedra a
la que servían de marineros dos án-
geles.

La piedra es una masa de granito
de 8'70 metros de largo por
1'91 de ancho y 0'30 de alto de la
misma clase que las altas rocas en
que se asienta. Tiene la forma de
una gran tabla que apenas se eleva
de la que le sirve de apoyo. El pa-
dre Sarmiento dice que en ella "an-
dan en competencia en hacer mila-
gras y prodigios la Gracia y la Na-
turalidad". El día de la gran roma-
ría, el 8 de septiembre, se baila
sobre ella la "mulleira" y los ro-
meros se alegran si la piedra osci-
la o "baila".

La romería de Nuestra Señora de
la Barca es una de las más concu-
rridas de Galicia. Pero además de
la afluencia de devotos, atrajo siem-
pre la atención de nuestros escrito-
res y poetas. Rosalia Castro des-
cribe en sus versos gallegos el am-
biente lleno de colorido y de ani-
mación del día de la Virgen:

¡Bendita a Virxe da Barca,
bendita por sempre sear
¡Miña Virxe milagrosa,
es que tantos se recrean!

Todos van por vistala,
todos all van por vela,
na sua barca dourada,
na sua barca pequena,
onde estar dous ameliños,
dous anxeliños que reman.

Y la musa popular ha bordado
su devoción a Nuestra Señora en un
rosario de canciones, que sorpren-
demos en la voz suave de una al-
deana en cualquier rincón de nues-
tro paisaje. Algunas canciones ha-
cen referencia a la romería y a la
ceremonia de hacer oscilar la pie-
dra, como estas:

Veño da Virxe da Barca,
veño d' abalar a pedra,
tamen veño de vos ver
Santo Cristo de Fisterra.
Otras se refieren al peregrinaje
milagroso de la Virgen:

Nosa Señora da Barca
alá vai po la ribeira
colloendo conchiñas d' ouro
metend'as n'a faltriqueira.

Y esta otra variante:
Nosa Señora da Barca
alá vai pol'a ribeira
con zoquiños o mantelo
¡Parece una rianxoira!

Pero también abundan las coplas
populares que son como plegarias
o peticiones escondidas:

¡Ay, miña Virxe da Barca-
jay, miña Virxen, valxemel
que estou no medio do mare
sin er barqueiro que reme.

Nosa Señora da Barca,
miña santa queridaña,

traédeme o meu amor
dentro da vosa barquiña.
J. de DEZA

Asamblea Sacerdotal del Apostolado Social Agrario

Entre los días 11 y 15 del corrien-
te mes de septiembre, se celebrará
en el Seminario de Compostela la
Asamblea Sacerdotal del Apostola-
do Social Agrario, con asistencia
de unos cien sacerdotes de las cua-
tro provincias gallegas. En la se-
sión de Clausura pronunciará una
conferencia el ilustrísimo Obispo
de León y una alocución el Excmo.
y Rvdmo. señor Arzobispo de San-
tiago, D. Quiroga Palacios.

Durante la Asamblea se tratarán
interesantes temas y pronunciarán
conferencias varios asesores reli-
giosos.

CATOLICO:

Abre tu bolsillo para la Ac-
ción Católica, el gran in-
strumento de la restauración
religiosa en España. ¡Adquiere
y propaga su TARJETA
para 1950.

Credo del filósofo cristiano

Por el P. José Isorna, O. F. M.

I
Creo en la existencia de un Ser,
necesario y absoluto, que está so-
bre mí; en la existencia de un mun-
do interior que siento palpar den-
tro de mí; y, creo en la existencia
de un mundo exterior que me ro-
dea y vive fuera de mí.

II

Creo en la existencia de la ver-
dad. De la verdad lógica, ontoló-
gica y moral. Creo en la validez de
mis facultades espirituales en orden
a poseerme de la verdad. Y creo,
asimismo, en los tres actos inte-
lectuales generadores de todo cono-
cimiento científico: idea, juicio y
raciocinio.

III

Creo en la armonía del orden ló-
gico con el orden ontológico; de la
idea con la realidad objetiva, es de-
cir del mundo subjetivo con el mun-
do objetivo. Creo en la existencia
de la certeza, del error y de la ig-
norancia. Creo que la evidencia —ya
sea física, metafísica o moral—
con su alegre fulgor atrae la men-
te hacia la verdad. Creo en los tra-
dicionales criterios de certeza que
me enseñan a buscar y hallar la
luz de la verdad.

IV

Creo que todo ser, por el simple
hecho de existir, es verdadero, bu-
no y bello.

V

Creo que los Primeros Principios
del ser y del conocer, principio de
identidad, de conciencia, evidencia,
contracción y causalidad me ayu-
dan con la verdad que encierran a
buscar y descubrir nuevas verdades.
Creo también en la hermosura del
método analítico-sintético, utilísimo
para filosofar sobre las cosas con
gran provecho intelectual.

VI

Creo en las categorías transcen-
denciales que envuelven a todos los
seres: sustancia, cantidad y rela-
ción, acción, pasión, tiempo y es-
pacio.

Creo en la causalidad eficiente y
final que preside el origen, desarro-
llo y destino de todos los seres.

VII

Creo en el origen, en la unidad
y en fin del mundo. Creo en la
vida, en la naturaleza, en la histo-

ria. Creo en los misterios y milagros
del mundo cósmico y del mundo
sobrenatural. Ellos nos hacen falta.
Ciertos que son inexplicables, pero
ellos, a veces, nos lo explican todo.

VIII

Creo que en mí ser existe algo
de estrella; algo de flor; algo de
ave; y, algo de ángel.

Existo como los astros. Creczo
como los árboles. Siento como los
pájaros. Y pienso, como los ánge-
les.

Creo que, realmente, soy un
mundo en pequeño, un verdadero
microcosmos.

IX

Creo en la realidad orgánica de
este mi cuerpo de carne y hueso.
Creo que mi alma es el principio
vital de mi existencia. Creo que mi
alma es inteligente, libre, sustan-
cial, simple, espiritual e inmortal.
Creo en mi personalidad humana,
cristiana y católica.

X

Creo, como filósofo y como cris-
tiano, en la existencia de Dios, de
Cristo y de su Santa Iglesia. En es-
ta se quiero vivir y morir.

Si Dios es la Sabiduría no pue-
de existir una filosofía atea. Creo
que una filosofía sin Dios carece-
ría de objeto y sentido. Creo en el
testimonio de mi razón la cual me
dice que Dios existe por sí mismo
y es Sabio, Bueno, Omnipotente, In-
finito, Único, Providente y Creador
del cielo y de la tierra.

XI

Creo que Dios es mi último fin.
Creo en la responsabilidad de mis
actos humanos. Creo que el deber
moral y la amorosa obediencia a la
ley de Dios son los grandes medios
para alcanzar mi fin. Creo que la
autoridad —social y familiar— es
una exigencia de esa ley del Señor.
Creo en la grandeza de mis de-
beres religiosos, para con Dios; mo-
rales, para conmigo mismo; jurí-
dico-sociales, para con mi patria y
para con mis semejantes.

XIII

Creo en la luz y en el amor.
Creo con la razón y con la fe. Creo,
en fin, porque tengo inteligencia y
corazón. Creo que una vida pura,
alegre y sacrificada unida a un en-
tendimiento sincero y elegante es un
gran medio para alcanzar el fin de
toda filosofía: la unión, por amor,
con Dios, con la Sabiduría In-
creada.

(Del libro, recientemente publica-
do "Ideario de Filosofía, Arte e
Historia").

Católicos y apostólicos

La Juventud Masculina de Acción Católica de la Diócesis de San-
tiago acaba de celebrar su VII Asamblea Diocesana. En ella, mientras
tantos jóvenes "católicos" malgastan su tiempo olvidados de cuanto
significaba salvación propia y del prójimo, medio centenar de dele-
gados de Centros Parroquiales de la Rama, tras un Retiro Espiritual
preparatorio, se reunieron para estudiar con afán apostólico diver-
sas ponencias, concreción de su inquietud por llevar a Cristo a todos
los jóvenes de la Diócesis, de todos los ambientes: campo y ciudad,
obrero, castrense, universitario.

En estos jóvenes que abandonan el bien ganado descanso verán-
tego para temprar sus armas ante la proximidad del nuevo curso ve-
mos la aguerrida talange del ejército pacífico de Cristo, que suave y
eticazmente siembra, en el alma de los demás jóvenes, hermanos
prodigos, la preocupación por las más altas empresas, cuales son la
de la recristianización de los ambientes en que la juventud se des-
envuelve, a través de la propia santificación.

Grande es la labor que los jóvenes de Acción Católica acometen,
como ininterrumpida obra que viene desarrollándose a través de ca-
da curso. Una vez mas tienen sabor de actualidad las palabras del
primer Apóstol: "La mies es mucha y los operarios, pocos". Al frente
están millares de jóvenes apáticos, indiferentes y, muchas veces,
ignorantes, que son católicos porque han recibido los primeros sa-
cramentos, pero perdieron la gracia a girones en las espinas del cam-
mino no bien llegaron a su pubertad y constituyendo una masa a la
que es necesario infundir voluntad y dardirección y ofrecer un con-
tenido serio a su vida moral y religiosamente vacía.

Son la juventud estilo 900, que dice el Papa. Jóvenes "que no sa-
ben rezar el Padrenuestro, pero conocen el nombre de todos los de-
portistas; conocen las marcas de las bicicletas y automóviles y no
quieren trabajar porque no saben ningún oficio; que pasan hasta tres
horas cada día en la oscuridad del salón del cine y no pueden perma-
necer veinte minutos en la iglesia para oír la Santa Misa; saben "mas-
femar, pero no orar; no saben vivir para el bien y no prefieren mor-
rir para el mal"; como en frases gráficas dice el Nuncio Apostólico
de Chile a los jóvenes católicos de aquella nación.

La profunda inquietud apostólica por llevar a Cristo a los jóvenes
de tal estilo es lo que ha reunido durante tres días en Santiago a los
jóvenes de Acción Católica de nuestra Diócesis en la magnífica Asam-
blea Diocesana, que reseñamos en las páginas de este número y cuyas
conclusiones publicamos, una vez aprobadas por el Excmo. y Reve-
rendísimo Sr. Arzobispo.

Iglesia Española

El Obispo de Teruel estudia la armonía de la Asunción de Nuestra Señora con las verdades mariológicas definidas. El Arzobispo de Tarragona pide a las familias que acojan niños modestos durante el veraneo.-El Prelado de Ciudad Rodrigo exhorta al fomento de vocaciones sacerdotales

El señor Obispo de Teruel estudia la armonización de la Asunción con las tres verdades dogmáticas ya definidas por la autoridad infalible de la Iglesia:

"Tres son las verdades dogmáticas referentes a la Santísima Virgen: la divina Maternidad, la perpetua virginidad y la Inmaculada Concepción."

Veamos cómo estas verdades dogmáticas marianas reclaman la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma a los cielos.

Por la Maternidad divina, en relación con Dios María es Madre, y Madre natural; los hombres son hijos simplemente adoptivos. Además, por la maternidad divina, María ha sido encumbrada al orden supremo de la unión hipostática: los hombres (justos) han quedado en el orden inferior de la gracia santificante.

Y si los hombres justos han de salir incorruptos del sepulcro y han de resucitar a nueva vida gloriosa... ¿dónde estaría la superioridad y primacía de María si como ellos hubiese tenido que esperar al último día para resucitar y salir incorrupta de la tumba?

La perpetua virginidad de María incluye dos privilegios singularísimos, que son afines al estado glorioso de los cuerpos resucitados y aun al estado original de la primera mujer Eva: absoluta inmunidad de concupiscencia e integridad perfecta. En virtud, pues, de esta doble prerrogativa, la carne de María se hallaba en las mismas condiciones, y aun superiores que la carne de Eva inocente e inmortal, y que la carne de los mismos resucitados.

La Concepción Inmaculada de María exige también su Asunción. La Inmaculada Concepción fue consecuencia de una regeneración preventiva, que se adelantó a la acción del pecado, iniciando así Dios su régimen de excepción respecto a María. Por tanto, si la resurrección es irruja de redención, a una redención preventiva en María ha de responder también una resurrección del mismo orden, es decir, privilegiadamente anticipada.

Estas tres prerrogativas personales de María: la divina Maternidad, superpetua virginidad y su Inmaculada Concepción, nos llevan a la consecuencia de su Asunción en cuerpo y alma a los cielos."

El Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona exhorta a sus diocesanos a recibir durante el verano niños de familias modestas:

"Hay, en efecto, muchas familias modestas de obreros, empicados, etcétera, que no pueden permitirse, no el hijo, sino la aspiración legítima de llevar a sus hijos a disfrutar una temporada, aunque fuera corta, de vacaciones en una quinta o casa de campo, donde tan alegremente pasa sus horas la grey infantil en juegos, deportes y paseos.

Ahora bien; ¿no será posible encontrar algunas personas que, poseyendo un "más" o finca de recreo, estuviesen dispuestas a albergar este verano a un niño o niña de estas familias modestas durante un mes, por ejemplo, considerándolo como un hijo más durante ese tiempo, como se viene haciendo tan laudablemente con niños extranjeros?

Su organización la hemos encomendado a la Asociación Católica de Padres de Familia, que es la que habrá de elegir los niños previos los informes que se juzguen oportunos y que se darán a conocer a los favorecedores. Desde luego, se procurará que sean niños cuya convivencia no ofrezca inconvenientes

de ninguna clase para los demás de la casa, ya que lo que se pretende es que sean tratados como un hijo más durante los días de su permanencia en el lugar que los acoja."

El señor Obispo de Ciudad Rodrigo invita a sus sacerdotes a que fijen especial atención en el fomento de las vocaciones sacerdotales:

"Entre los dones con que Dios ha enriquecido nuestras almas, nada hay tan grande y tan hermoso como este carácter sacerdotal que llevamos impreso para toda la eternidad.

Recordemos en primer lugar que Jesús en su vida mortal llamó para el apostolado a algunos que estaban distraídos en sus ocupaciones, y en cambio se dejó marchar a otros que expresamente lo habían buscado.

Hay en el fondo un misterio de elección divina... El que utilizará su carácter sacerdotal para satisfacer aspiraciones de dominio, abusaría lamentablemente de un don que no es suyo, y que ha recibido de Jesucristo para continuar su misión de mansedumbre y de bondad.

Por otra parte, todos los demás sacerdotes han recibido de Jesús este mismo don y esta misma misión, y por lo tanto todos ellos nos merecen respeto, veneración y amor, que han de traducirse en una gran cantidad de palabras y de obras.

Y si es un don tan grande la vocación sacerdotal, debemos imitar a los que van buscando pepitas de oro, que no se contentan con recogerlas cuando se les vienen a la mano, sino que con grandes trabajos y dispendios de todas clases van a buscar."

Ante la definición del Dogma de la Asunción

(VIENE DE TERCERA PAGINA)

nacionales y de 11 congresos regionales y diocesanos; igualmente, con ocasión de 11 sínodos diocesanos (Agrigento, Bosa, Cassano al All'orio, Sovana Pittigliano, en Italia; Bamberg y Osnabruck, en Alemania; Brujas, en Bélgica; Ossory, en Irlanda; Guarda, en Portugal; Chiapas, en Méjico; Cuzco, en el Perú) y seis sínodos del clero diocesano con su Obispo a la cabeza (Eubreux, Perpiñán y Reims, en Francia; Ugento y Senigalia, en Italia; San Juan de Quebec, en el Canadá). Y conjuntamente: 852 Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos, 14 Vicarios capitulares y 16 Prefectos apostólicos; es decir, el Episcopado de 16 naciones elevaron asimismo peticiones colectivas al Santo Padre durante el último quinquenio.

También las Ordenes religiosas están presentes en este coro de súplicas. En los últimos cinco años, todos los superiores generales de todas las 53 Ordenes clericales, con 122.000 profesos (excepto un pequeño número de monjes orientales en la lejana Mesopotamia, con 65 profesos), casi todos los superiores generales de las 79 Congregaciones religiosas, con unos 100.000 profesos, han elevado, en nombre de sus respectivas Ordenes, peticiones en el mismo sentido. En forma aun más solemne ha sido solicitado por 32 capítulos generales, es decir, por casi todos los celebrados durante el último quinquenio.

Estas peticiones tienen un gran valor porque expresan la común doctrina en las respectivas Ordenes y Congregaciones y porque los superiores generales han consultado primeramente a los mejores teólogos con que cuentan.

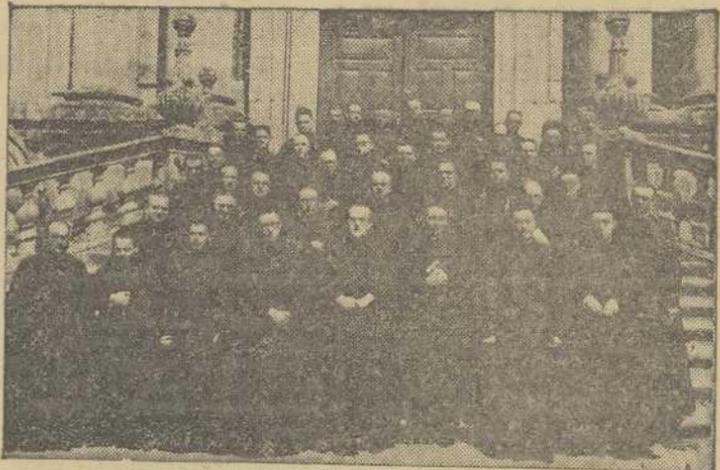
Es verdaderamente asombroso el común sentir de los teólogos en esta materia. En los últimos cinco años han enviado a la Santa Sede sus peticiones ponderadas y motivadas: 9 de las 10 universidades y ateneos pontificios de Roma, 19 de las 25 universidades católicas canónicamente erigidas, 12 de los 14 ateneos y facultades del Estudios Eclesiásticos, las dos academias teológicas pontificias de Roma (la de Santo Tomás de Aquino y de la Inmaculada Concepción de la B.V.M.) las sociedades teológicas y marianas de los EE. UU. de América, de Polonia, de España, de Bélgica y de Holanda; el Almo Colegio de Teólogos, en Nápoles; además, 12

das las facultades teológicas de las universidades públicas estatales de Austria, Yugoslavia, Polonia, Suiza, Hungría y (excepto una) de Checoslovaquia. En total, 15 facultades. En Alemania, las facultades teológicas de los cinco ateneos públicos de Bamberg, Dillingen, Eichstut, Franfort, Paderborn y los profesores de Teología dogmática de las tres universidades de Múnaco, Friburgo y Bonn; los rectores y profesores de los seminarios mayores de Colonia, Linburg, Spira, Paderborn, Munster, Passau, etc.

Lo mismo hicieron las seis facultades teológicas enclavadas en el territorio de la diócesis de Dublin (Irlanda) y 200 facultades teológicas de Ordenes religiosas con derecho de conferir grados en Teología.

Los lectores y profesores de 17 seminarios mayores regionales pontificios extra-urbem; 17 seminarios mayores centrales e interdiocesanos, 90 seminarios mayores diocesanos y 80 estudios teológicos de diversas Ordenes.

Cursillo de directores de Ejercicios Espirituales



Sacerdotes de la Diócesis que asistieron al Cursillo para Directores de Ejercicios Espirituales que se celebró en el salón de actos del Seminario Conciliar entre los días 21 y 24 de agosto.

Voz del Prelado

Provisión de tres canonjías



El próximo día 19 de septiembre termina el plazo para presentar, en la Secretaría de Cámara del Palacio Arzobispal, las solicitudes para opositar a las tres canonjías vacantes de la S. I. Catedral Metropolitana de Santiago.

Los ejercicios comunes a las tres canonjías son:

Primero. — Disertar en latín por espacio de una hora, sobre el tema que eligiere el opositor y responder a dos argumentos en forma, por un tiempo mínimo de veinte minutos.

Segundo. — Argüir dos veces en latín, y forma silogística.

Tercero. — Predicar en castellano, en la Catedral, una homilía de media hora de duración.

Tendrán que realizar como ejercicios especiales los siguientes: Los que opositen a la canonjía con carga de seis sermones y suplir al Magistral; Predicar un sermón de media hora sobre una festividad.

Los que opten a la canonjía con la carga de secretario capitular: Transcribir en forma de escritura hoy habitual dos actas capitulares. Y en la canonjía con carga de relicario un ejercicio especial de idiomas vivos europeos: francés obligatorio y alemán, inglés o italiano como meritório.

También se halla abierto el plazo de solicitud para participar en la oposición a los beneficios de schanire, contrato y tenor de la Santa Iglesia Catedral de Santiago.

SECRETARIADO DE MORALIDAD

CENSURA

HOJA NUMERO 41

CINE

Calificación oficial de la Iglesia

ADIOS, PAMPA MIA.—Ligereza de ropa en algunas escenas y entre bastidores. Relaciones amorosas ilícitas y un divorcio. 3-Mayores.

CAMOENS.—Audacias amorosas del poeta de desordenada juventud. Agridulces insinuaciones por parte de sus enamoradas. Se exalta por el contrario su patriotismo. 3-Mayores.

ESPAÑA EN BRASIL.—Por la propia calidad del tema, no hay ningún reparo desde el punto de vista moral. 1-Todos, incluso niños.

MEMORIAS DE UNA DONCELLA. Se presentan los más bajos fondos de unas almas ruines, con escenas de mal gusto. No se da importancia a proposiciones ilícitas. Algunas frases derrotistas sobre la Providencia. Un homicidio y un linchamiento. 4-Gravemente peligrosa.

SIETE VIUDAS Y UN SOLTERO.—Defectos de forma, con abundante ligereza de ropa. Apuntes caricaturescos del matrimonio. Insinuaciones amorosas de poca importancia. 3-Mayores.

UN SOLTERO DIFÍCIL.—Sólo leves y pasajeros defectos de forma. 2-Jóvenes.

YO SOY LA MATA-HARI.—Excepto algunas frases insinuantes y defectos ligeros de forma, carece de reparos. 2-Jóvenes.

TEATRO

Calificación oficial de la Iglesia

LA CRUZ DEL ALBA.—Poema dramático, en tres actos, de José María de Sagarra. La abierta moraleja que se desprende del asunto y que incluso se predica en varias ocasiones por boca de los protagonistas, se obscurece ligeramente con alusiones a conductas representables. 3-Mayores.

EMBRUJO ANTILLANO.—Revista tropical. Aunque no tan groseras como las imitaciones que se hacen por artistas españoles, estos bailes tienen una fuerte sensualidad, acentuada y agravada por la ligereza de ropa. 4-Gravemente peligrosa.

EN EL CORAON BANDERAS.—Fantasía lírica en dos actos, de Antonio Quintero. A los en general escasos defectos del "folklore" se unen los más acusados de ciertas maneras de recitar sin lipismo. 3-Mayores.

LIBROS

LYSLI KORKEE (Amor y desgracia en la noche de San Juan), de Francis Emil Sillampae. La galanura del estío salva al relato de caer en lo vulgar o grosero, pero no de la sensualidad que impregna todas sus páginas, a la que acompaña una absoluta despreocupación en la parte moral y religiosa. Peligrosa para la generalidad de los lectores.

BOB EN PARIS, de Carlos Soldevilla. Se describe con desenfado la vida del París de los artistas, en

ambiente casi pagano y con sobradas libertades. Rechazable.

FANATISMO DE AMOR, de Howard Spring. Un redactor jefe de las publicaciones y una novelista, ambos sin escrúpulos morales, se unen libremente y en una de las excursiones surge la tragedia al matar el redactor a su padre en un arrebato de ira, muriendo él en seguida, a consecuencia de un accidente que deja en la novelista la impresión de un suicidio. En el aspecto religioso, indiferencia; en el moral, naturalismo acompañado de una absoluta despreocupación de fondo y de forma. Peligrosa para la generalidad de los lectores.

La Tarjeta de Acción Católica

(Viene de segunda página).

La Junta Diocesana dispone lo siguiente en su artículo 18: "El 75 por 100 del total recaudado con la Tarjeta quedará para beneficio de los organismos coordinadores de la diócesis respectiva; y el 25 por 100 restante será entregado a la Junta Técnica Nacional, como organismo administrador de la Dirección Central, para sostenimiento de los servicios nacionales, que no podrían descuidarse sin grave daño de los mismos organismos diocesanos".

Creemos que basta lo dicho para que todos los socios de la Acción Católica se den cuenta de la finalidad y organización de la Tarjeta de Acción Católica, que en varias diócesis está ya en vías de distribución, y en otras muchas será implantada en breve, utilizando los servicios ofrecidos para ello por el Secretariado de Propaganda de la Junta Técnica Nacional.

TARJETA DE ACCION

CATOLICA

La pobreza mediatiza las organizaciones. El comunismo hace esclavos porque sin propiedad no hay libertad.

Para la A. C. Española la Tarjeta es el símbolo y condición de independencia, ya que, como contribución anónima del gran número, ayuda sin coacción y deja a la Jerarquía la plena espontaneidad de sus directrices.

Ayuda a la A. C. tomando en tu parroquia la TARJETA para 1950.

TARJETA DE ACCION

CATOLICA

La A. C. es el apostolado oficial y obligatorio de los seglares en la Iglesia.

De varias maneras debes cooperar a este apostolado con la oración, con la actuación, con la aportación económica.

Toma la TARJETA DE ACCION CATOLICA para 1950 y cooperarás a la Obra predicada de la Iglesia.

TARJETA DE ACCION

CATOLICA

Ante un capricho abrimos el bolsillo generosamente... Pero ahora no se trata de un capricho, de un bagatela. Está en juego la A. C., el mayor instrumento apostólico seglar de la Iglesia. ¿Eres católico?

Toma y propaga la TARJETA DE ACCION CATOLICA para 1950.

Rábago y Barreras, S. L.
Conservas
Puebla del Caramiñal
(Coruña)

MOSQUERA
Generos de Punto - Perfumería
Paraguas - Artículos de Viaje
Camisería - Confecciones
Preguntoiro, 21 Telf. 1127
Santiago de Compostela

Ungüento GARCIA
Aprobado por la C. Sanitaria n.º 1195
Pseudos - Antrax - Heridas, etc.
Acnos - Forúnculos - Quemaduras

CASA CEINOS
NOVEDADES
para Señora y Caballero
Huertas, 2 SANTIAGO

Andrés Rivas Picallo
CONTRATISTA DE OBRAS
Bonanal, 3 y 5
SANTIAGO

Imprenta VELO
Casas Reales, 12
Tel. 2034
SANTIAGO DE COMPOSTELA

Almacenes SIMEON
NUEVO "MUNDO"
SUCURSAL
Hijos de Simeón
García y Cía
Tejidos. Novedades. Sección Especial de Sastaría. Confecciones. Mantones de Manila. San Andrés, 41-43. Tel. 2732. LA CORUÑA

SUCESORES DE
Manue Ignacio González
Especialidad en Pañería
Calacrería, 46 y 48 SANTIAGO

SEVERINO DIAZ
Preguntoiro, 35
Siempre últimas novedades
EL ENCANTO CALZADOS
Avenida de Figueroa, 11. SANTIAGO

Angel Estévez Iglesias
Paquetería - Mercería
Géneros de Punto
Altemira, 15 SANTIAGO

Sanatorio Nenropático
Para enfermos nerviosos y psíquicos no manicomiales
Pazo del Carmen.—Teléf. 1541
SANTIAGO DE COMPOSTELA
Dr. LOIS ASOREY

ULTRAMARINOS
"CASA VILLARONGA"
Alameda, 2. SANTIAGO. Telf. 1036

FABRICA DE CHOCOLATE de
JESUS RAPOSO Y Cía.
CARAMELOS, GALLETAS
Huertas, 15.—Teléfono 1401. Direc. Teleg. CHORAMELOS
SANTIAGO DE COMPOSTELA

CAJA DE AHORROS
MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO
Sucursales en NOYA, MUROS y SANTA EUGENIA DE RIVEIRA
IMPOSICIONES
Virtuten: Al 2 por 100, en libretas a la vista de 1 a 100.000 pesetas.
Al 2 y medio por 100, en libretas a plazo de seis meses de 500 a 100.000 pesetas.
Al 3 por 100, en libretas a plazo de un año.
PRESTAMOS
Conceden: Con garantías de valores, ropas y objetos. Con garantía de libretas a plazo. Con garantía de fincas rústicas y urbanas.

SANATORIO DE LA MERCED
MEDICINA — CIRUJIA — ESPECIALIDADES
Médico Director: JULIO FERNANDEZ
Partos y enfermedades de la mujer
Instalado con todos los adelantos y perfeccionamientos modernos
Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad
Avenida del General Franco, 53 — Telf. 1341 — SANTIAGO

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ
BANQUEROS
SANTIAGO DE COMPOSTELA
Plaza de Frantes, 16
VILLAGARCIA DE AROSA
Méndez Núñez, 3
CASAS ANTECESORAS:
Manuel Pérez Sáenz 1847-1884
Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901
Olimpio Pérez 1902-1909
Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915

ARO: 20 ptas.
SEMESTRE: 40 "
NUM. SUELTO: 1 "

Lugares de venta: Santiago: Kioskos de Puerta Fajera, Toral y Cervantes
La Coruña: Kioskos de Juana de Vega

Escritores convertidos

En Alemania aumenta cada año el número de convertidos. En este contingente de hombres que vuelven a la Iglesia no faltan personalidades destacadas de las letras; entre ellos podemos mencionar al doctor Karl Thieme, al profesor Ernesto M. Roloff, a la escritora Fany Imle, a Carl Wendlandt, a los novelistas Weriel, autor de la celebrada "Canción de Bernardeta" y Gertrudis von le Fort, autora del "Valo de Verónica..."

En este número interrumpimos nuestras semblanzas habituales, para insertar la conversión del P. Expedito Schmidt, contada por el mismo. El doctor Schmidt se ha destacado como crítico literario y teatral. Entre sus obras destacan "Las condiciones escénicas del teatro escolar alemán en el siglo XVI", la "Dominación literaria extranjera en Alemania", "Fausto, creación universal de Goethe"; hizo también una bien cuidada edición de las obras de Otto Ludwig; y en 1933 fué nombrado director artístico del Teatro Regional Bávaro.

Pero la obra fundamental de Schmidt, en la que se refleja la crisis espiritual que le ha de llevar a la O. F. M. es la titulada "De Lutero a Francisco". Dejaremos que el mismo nos cuente este paso trascendental.

"Cuando por vez primera especé a sentirme insatisfecho en la confesión protestante, heredada de mis mayores, y traté de solucionar mis dudas me sentí perplejo. Desde el momento en que dejé atrás la plenitud infantil, basada en el sentimiento y cultivada por mi por una madre profundamente creyente y piadosa, que al mismo tiempo estaba muy por encima del nivel medio espiritual, no puedo recordar haberme sentido jamás satisfecho religiosamente. Es posible que la lectura de revistas y libros de ciencia popular, que entonces, por los años 70 y 80 de la pasada centuria, estaban emplazados en el espíritu de los Moleschot y Büchner, no fuera precisamente muy a propósito para fortalecer mi fe; pero tampoco encontré en esta fe las armas para resistir eficazmente a aquellas influencias.

La instrucción religiosa del gimnasio no me ofreció lo que anhelaba mi alma. Todo lo que se nos decía acerca de la voluntad salvífica de Dios me parecía caprichoso y sin convincente conexión interna. Hoy diría: "Teníamos las diversas partes; sólo nos faltaba, por desgracia, un vínculo espiritual". Con esto no quiero hacer reproche alguno a mis antiguos maestros. Pero, al decir en cierta ocasión uno de ellos, "Nuestra religión es, en todo caso, la más verdadera", esto indicaba en realidad, tan sólo un valor relativo, y yo pedía conclusiones rigurosamente convincentes.

El que yo pudiera encontrar en la Iglesia católica lo que allí encontraba de menos, ni siquiera me pasaba por la imaginación, ni a ninguno de mis compañeros. Esta era según nuestra opinión preconcibida una Iglesia para los espiritualmente pobres que necesitan exterioridades; una forma del cristianismo completamente anticuada. Nosotros éramos, como la mayor parte de los protestantes cultos, hegelianos inconscientes para quienes lo superado en el proceso dialéctico quedaba ya para siempre suprimido.

También en nuestra instrucción de confirmando fué tratada la Iglesia católica de manera por completo accesoria y mencionada sólo de paso y negativamente, con algunas frases dejadas caer desde muy alto. Por el contrario, toda la c6lera luterana de nuestro maestro, var6n personalmente muy digno de respeto se volvia contra aquellos compañeros del de Witemberg en el c6lico de reformadores, que ense6an doctrinas diversas de las de

C6mo entr6 en la Iglesia el Padre Expedito Schmidt



este: contra Zuinglio y Calvino. Esto fué precisamente lo que por vez alguien de ellos me decia a mi a cual alguien de estos tres tenia raz6n?, alguien de ellos me decia a mi a cual de ellos habia sido concedida la autoridad divina? A esto era imposible, naturalmente, obtener respuesta alguna; y, como yo no sabia en cual de estos hombres debia confiar y creer, acabé por no creer ni confiar en ninguno de ellos. De esta manera el resultado de mi instrucci6n de confirmando fué una incredulidad expresa. Cuando, como es costumbre en la confirmaci6n, se hizo a coro la confirmaci6n de fe yo me callé. No podia confesarla; tampoco queria mentir. Si mi buena madre no hubiera estado ya entonces gravemente enferma -- muri6 nueve meses despu6s, por lo cual no quise ocasionarle este dolor --, me habria sublevado en absoluto contra la confirmaci6n. Asi, pues, a causa de mi madre enferma, dejé que pesara todo sobre mi, sin tomar en ello participaci6n interna. En mi interior habia dado de mano a toda fe y abandonado la

oraci6n, no desconfianza poco a poco, como suele suceder en esto sino en un dia determinado y con clara decisi6n, porque en la posici6n que habia adoptado, necesariamente no dije nada de esto; por lo dem6s, apenas hubiera chocado a mi alrededor, pues en el circulo de mi familia, tanto de la m6s allegada como de la m6s lejana, fuera de mi madre, casi no habia quien cultivara una profunda vida de oraci6n...

Cuatro a6os despu6s, el cambio operado en mi alma lleg6 a una situaci6n verdaderamente lamentable. Volvieron a surgir en mi pensamiento acerca de Dios, sin que a pesar de todo pudieran recogerme en la oraci6n. No pude resolverme a entrar en una Iglesia protestante, a cuya puerta me hallaba ya. Di la vuelta y fué a parar, casi inconscientemente, a un templo cat6lico, 6nicamente porque sus puertas estaban acogedoramente abiertas. Y en él oí predicar de una manera para mi totalmente desconocida, sobre el Evangelio de la pesca millagrosa de Pedro. No se trataba de una pieza oratoria; pero aquel serm6n tenia en sí algo que operaba de un modo absolutamente impersonal, de una manera totalmente objetiva, hasta el punto de que tuve esta sensaci6n; asistí también a la Santa Misa, sin comprenderla, naturalmente y sin rezar; 6nicamente como silencioso espectador. Unos dias despu6s fui a la casa parroquial y hablé de mi inclinaci6n a la Iglesia cat6lica; pero recibí en los primeros momentos tan formal repulsa, que todo lo que se nos habia dicho acerca de la caza de almas y de la fiebre proselitista de los cat6licos perdi6 en el acto su efecto: "No tenemos tanta prisa en hacer cat6lica a la gente". Pero esto precisamente fué lo que encendi6 en mí el deseo irrevocable de conocer a fondo aquella Iglesia que era, evidentemente, en absoluto diversa de como se nos habia pintado, y de adherirme a ella por completo, costara lo que costara. Volví una y otra vez a la casa parroquial y obtuve, al fin, como regalo un catecismo cat6lico que estudié asiduamente. Allí me encontré con la pretensi6n de la Iglesia cat6lica,

que se sienta columna y fundamento de la verdad. En realidad esto me pareció, al principio, incluso arrogante, pues consideraba todavía entonces a la Iglesia cat6lica como una más en la serie de las confesiones cristianas. Esto, sin embargo me imponía, porque se hacia sentir un espíritu completamente diverso al protestante, en el que nunca podía saberse con certeza cuál de los reformadores tenia verdaderamente la raz6n. En todo caso, me sentí obligado a estudiar a fondo esta Iglesia.

Aun no habia vuelto a decidirme a la oraci6n; esto no comencé a hacerlo hasta pasar alg6n tiempo, en un hospital cat6lico donde se oraba en com6n.

Dios fué bueno conmigo. Me condujo --mirando las cosas terrenalmente-- por caminos no siempre muy llanos hasta un sacerdote cat6lico, que se convirti6 en mi guía para entrar en la Iglesia. Mucho m6s tarde he oído contar a otras personas, a quienes se habian dado noticias de mi preparaci6n, cu6n obstinado me mostré en querer con toda claridad las pruebas de la autoridad divina de la Iglesia, del mismo modo que la falta de l6gica me habia hecho salir del protestantismo. Tenía yo entonces diecinueve a6os, y ni un segundo me habia pesado el haber seguido esta l6gica."

Mundo Cat6lico

EL DELEGADO APOSTOLICO DEL JAPON CONFIRMA 206 PERSONAS

El numero de Cat6licas aumenta constantemente en el Jap6n. Ultimamente el Delegado Apost6lico, monseñor Maximiliano de Furstenberg, ha administrado el sacramento de la confirmaci6n a 206 personas en la Iglesia de San Ignacio de esta capital. El grupo de los confirmados, en el que figuraban 40 de otras parroquias, se componía casi exclusivamente de adultos, y de éstos, 96 eran hombres.

La parroquia de San Ignacio tenia 1.100 cat6licos el 1 de julio de 1949; hoy tiene 1.300.

EL CATOLICISMO EN CHINA

Segun las principales estadísticas de 1947-48, las cifras del catolicismo en China eran las siguientes: cat6licos, 3.274.740 (uno cada 140 habitantes); cate6menos, 194.712; padres, 5.788 (uno para cada 565 cat6licos o 79.474 habitantes); padres nativos, 2.698 (uno por cada 1.213 habitantes); religiosos, 7.463 religiosos nativos, 5.112 (uno por cada 640 cat6licos); seminarios mayores, 924; seminarios menores, 2.705.

UNA COMUNIDAD DE MONJAS MISIONERAS ANGLICANAS ENTRARAN EN LA IGLESIA CATOLICA

Una congregaci6n de 13 monjas anglicanas, misioneras en las islas Salom6n, conocidas como hermanas de la Santa Cruz y famosas por su obra m6dica entre los indigenas, estudian la doctrina cat6lica para entrar formalmente en la Iglesia despu6s de convertidas.

MARTIRIO DE UNA COMUNIDAD DE MONJAS

Una peque6a comunidad de monjas rumanas, despu6s de ser perseguidas y arrojadas varias veces de su convento, fué disuelta por el gobierno rojo. Los agentes rojos llevaron por la fuerza a las religiosas a un convento de monjas cismáticas, donde les ordenaron renunciar a su fidelidad a la Santa Sede y unirse a la Iglesia ortodoxa cismática. Ante la reiterada resistencia a apostatar de la Iglesia Cat6lica los comunistas las obligaron a dejar sus h6bitos y a volver al seno de sus familias. Las italianas y francesas tuvieron que regresar a sus paises. Despu6s los rojos saquearon integralmente su convento de M6reni.



A6o Santo Romano SU SANTIDAD EL PAPA GANA EL JUBILEO

Su Santidad el Papa ha efectuado la visita jubilar a las basílicas mayores como peregrino del A6o Santo. Hace unos dias habia orado en la de San Pedro. Posteriormente recorri6, sucesivamente las de San Juan de Letr6n, Santa Maria la Mayor y San Pablo Extramuros. Ha sido la primera vez que uno romano Pontífice hace tales visitas desde 1870, y la primera, desde hace seis a6os, que Pio XII recorria las calles de Roma.

El Padre Santo lleg6 a Roma desde Castelgandolfo en su coche especial, que tiene en la parte de atr6s un asiento en forma de trono. En dos coches an6logos viajaban los dirigentes vaticanos acompa6antes.

En San Juan de Letr6n, el Santo Padre fué recibido por el Capitulo. Un pelot6n de guardias palatinos del Vaticano y otro de suizos formaron doble linea desde la plaza a la Puerta Santa. Caminando con paso firme, pero lentamente, el Pontífice lleg6 a la puerta Santa, se arrodill6 y or6, entrando a continuaci6n en la Basílica. Unas veinti-

te mil personas prorrumplieron en exclamaciones al Papa cuando Pio XII se adelantaba hacia el templo.

En el altar mayor se habia colocado un reclinatorio, en el que se arrodill6 el Papa para recitar las plegarias especiales del A6o Santo, entre ellas la que redact6 el mismo para el A6o Jubilar. El Capitulo y la celerencia entonaron los himnos del A6o Santo.

Casi todos los diplomáticos acreditados ante la Santa Sede asistieron a la breve ceremonia. Terminada ésta, el Papa sali6 de la basílica, y en coche, se dirigi6 a Santa Maria la Mayor, donde repiti6 el ritual. A las once y media lleg6 a San Pablo Extramuros.

Despu6s de terminar sus visitas jubilares a las basílicas de Roma parti6 inmediatamente para Castelgandolfo, sin pronunciar la esperada plática en San Pablo. Sin embargo, apareci6 en el balc6n central de Santa Maria la Mayor, desde donde di6 su bendici6n apost6lica a los millares de personas que aguardaban fuera.